



YA NO ESTÁS

ALEJANDRO SOKOL

POR YUMBER VERA ROJAS. FOTOS DE AGOSTINA ROSSO.
En esta entrevista, una de las últimas que brindó, meses antes de su muerte, el ex integrante de Sumo y Las Pelotas habla de su pasado más cercano, del presente que estaba disfrutando y del futuro que no pudo vivir.

**Es como el agua que se escurre entre mis pies,
como el viento de verano alguna vez,
como la sombra de montaña que vos ves,
como el desierto y la historia que ya sabés**

(Fragmento del tema "Ya no estás", de Las Pelotas.)

Dicen que la distancia

A pesar de que Hurlingham lo vio nacer e hizo de su terruño un alczar místico para el rock argentino, Alejandro Sokol abrazó el Valle de Traslasierra como su lugar en el mundo. "Ahí tengo a buena parte de mi familia. Añoro mucho estar con ellos. Mina Clavero la considero mi ciudad. Voy dos o tres veces al mes. Sin embargo, en este momento no siento el cambio entre estar acá o allá. Existía una variante, pero ya no está más...", le confesó el Bocha a este periodista el año pasado, cuando ofrecía una serie de entrevistas en las que advertía sus planes inmediatos con El Vuelto S.A., la agrupación que se había convertido en su salvavidas tras confirmarse su desvinculación de Las Pelotas. No obstante, su afinidad con Córdoba superaba la espacialidad: "El cordobés tiene otra energía. Mantengo una relación muy positiva con la gente de allá, incluso a nivel barrial, porque también me meto en los sitios que son considerados marginales. Hice amigos en todos

lados, como Alejandro, Guillermo y Daniel Giordano. A ellos les gusta estar en pedo". "Por favor, que no se te olvide anotar sus nombres ni que los aprecio", pidió la voz cantante.

Me fuí

Consecuente con su pasión cordobesa, y aunque parezca mentira, desde hace algunas semanas los restos de Sokol descansan en el cementerio de Nono, localidad en la que vivió, aunque con intermitencias, durante una década. Si bien el shock no se ha podido superar, la realidad es que el Bocha se burló de este mundo deprimido económicamente y lo abandonó el 12 de enero a causa de un paro cardiorrespiratorio, cuando esperaba en la terminal de ómnibus de Río Cuarto un micro que lo llevara de regreso a Buenos Aires. Estaba visitando a una sobrina que se encontraba internada por un accidente automovilístico. A fines de mes iba a arribar a sus 49 años, bastante cerca de lo que hubiera sido su gran celebración. "Cuando llegue a los 50, voy a festejar una

semana seguida", manifestó Alejandro meses antes, a manera de joda.

Poco antes que su relación con Las Pelotas se terminara de deteriorar, en 2007, tras la grabación del disco *Basta!*, Sokol había tenido un choque que le había dejado una renga, todavía evidente cuando enfrentó esta entrevista. *"Físicamente, tengo que hacer cosas y prepararme para sobrellevar el peso de estar al frente de una banda y para estar un poquito más claro"*, reconoció.

Mejor no hablar...

Alejandro prefería evadir el tema de su alejamiento de Las Pelotas, grupo del que había sido parte fundamental desde 1991. Momentos antes de iniciar la charla, Gaby, su manager, había pedido que no se le preguntara sobre el asunto. Pero era inevitable... *"El Quilmes Rock de ese año (2007) fue una despedida presentida. La banda requería algo que es natural y normal y por ahí yo no lo estaba dando. Sobre todo en los últimos tiempos"*, accedió a responder. *"Ellos tienen sus razones, aunque yo también tengo las mías. Nuestras diferencias son cosas de las que no pienso hablar... Ese momento ya pasó. Fue emotivo haber sido parte de un grupo de trabajo. No con todos tenía la misma relación, pero con algunos me llevaba bastante bien"*. Cuando se le aludió a la libertad que podía brindarle encabezar un nuevo proyecto, el Bocha replicó: *"Siempre me sentí libre. Trabajar de manera colectiva con un grupo de músicos es una consecuencia. Un día, hace muchos años, agarré una guitarrita, conocí a Luca y pasó todo esto. Por supuesto, el que ya no esté más en Las Pelotas acarreó que ahora me dedique a El Vuelto S.A., pero lo tomo con naturalidad"*.

I "Pese a todos estos años de aprendizaje profesional, siento todavía que me faltan muchas cosas por cultivar". **I**

29 de Abril
día del Animal
Cuidemos nuestra fauna en extinción

KADICARD

de tu lado



El "yurumi" u "oso hormiguero gigante" (para diferenciarlo de sus parientes en otras partes del mundo). Se caracteriza por su pelaje duro, largo y cerdoso, de una coloración que varía desde el negro al blanco. Vive en el norte argentino, en las zonas cubiertas de pajonales y termiteros. Se alimenta fundamentalmente de hormigas y termitas que atrapa con su lengua viscosa. Es capaz de devorar quince mil hormigas por comida. Llega a medir dos metros de largo de los cuales 84 centímetros corresponden a la cola. Tienen una sola cría por año, y durante la gestación la hembra produce leche amarilla.



El Yaguareté. Es el felino más grande de América Latina: los machos llegan a dos metros y medio de largo y 140 kilos. A mediados del siglo XIX el yaguareté, al que muchos llaman jaguar o tigre, vivía en Buenos Aires y en el delta del Paraná. En la actualidad los pocos ejemplares sobrevivientes se encuentran en las selvas y montes del noroeste argentino y en el Parque Nacional Iguazú. Es carnívoro, se alimenta de peces y su territorio puede ser de hasta 100 kilómetros cuadrados. Se cría con una sola cría por año.



vicuña. Es un animal pequeño y gracioso que llega a medir dos metros de longitud desde la cabeza a la punta de la cola, y a casi un metro de altura. En la actualidad habita en las altiplanicies del extremo noroeste de Argentina. Su dieta es exclusivamente herbívora y tiene una sola cría por año, que nace después de once meses de gestación. Su lana es considerada la más fina del mundo y es ese el principal motivo de la persecución que sufre desde la llegada del hombre a tierras americanas. Se estima que en 1960 quedaban solo unos pocos ejemplares.



Siento, luego existo

—¿Cuesta comenzar otra vez?

—No cuesta, lo que sucede es que había para mí un camino importante, del cual estoy agradecido. Sin embargo, pese a todos estos años de aprendizaje profesional, siento todavía que me faltan muchas cosas por cultivar.

—¿Cómo te sentís con este nuevo emprendimiento?

Me siento bien. La banda tiene tiempo en la calle. Antes me lo tomaba más ligero, pero ahora es prioridad. Estoy muy contento, con muchas ganas en todo sentido.

—¿Ahora que liderás un grupo, ¿cómo es el formato de trabajo?

No he cambiado nada. Además laburamos en equipo. No existe un formato; se dio así. No hay mucho que pensar. Vamos tratando de a poco de que sea El Vuelto S.A. y no Alejandro Sokol y El Vuelto. Eso es lo que queremos.

—¿Cómo es la relación con tus músicos?

—Uno es mi hijo Ismael. Los otros son amigos desde hace mucho tiempo, conocidos de Hurlingham.

—¿Se inhiben cuando están con vos?

—No lo sé. Eso tenés que preguntárselo a ellos. Pero me parece que hay buena onda, diversión y ganas. Me transmiten muchas ganas, mucha energía. Y eso me pone bien.

—Debido a la dimensión que adquiriste, ¿te fastidia que te traten como una figura de culto?

—No me siento encerrado como artista, posiblemente sí como persona. Trato de ser un personaje sólo arriba del escenario. Abajo, soy un tipo común.

Como se curan las heridas

Ciertamente, el Sokol que a través de su umbría *performance* establecía una comunicación muy particular con el público, una comunicación que trascendía cualquier tipo de perorata, iba más allá de su calidad interpretativa, difería del que estaba sentado en ese instante en un pub hurlinghense de paredes de madera.

De respuesta parca, corta y por momentos evasiva, aunque de actitud sensible, ensimismada y risueña, el Bocha reflejaba en su mirada las marcas de un viaje vertiginoso que comprendía varios capítulos esenciales en su formación artística, como su participación en la primera alineación de Sumo (inicialmente en el bajo y luego en los tambores), los diferentes sabores del exceso, su conversión al mormonismo y el reencuentro con Germán Daffunchio para la constitución de Las Pelotas.

"Si bien tiene mi respeto, Charly hace mucho ruido para mi manera de ver las cosas", apuntó sobre la forma en que los músicos de rock argentinos actuaban frente al acecho de los medios. *"Yo soy de los que piensan que no hay que hacer ruido, hay que hacer música. Después, los que quieran hablar, que hablen. Por mi parte, no pienso contestarle nada a nadie",* agregó, tajante.

Transparente

—¿Cómo te trató la escena con este recambio?

—La relación no cambia, porque eso va con la persona, depende de como vos seas. Trato de ser transparente y de no mantener las cosas ocultas, así que la reciprocidad es la mejor. Lo que cambió es que al principio la gente me decía: '¿Cómo te vas a ir?'... Pero estaba en una situación muy sensible. Hay matrimonios que duran dos años y otros que duran veinte.

—Apenas ambas partes confirmaron el divorcio, ¿por qué arremetiste con la inclusión en la radio del sencillo "Cria de lobos", primer corte promocional de El Vuelto S.A.?

—Surgió de la necesidad de dar a conocer el proyecto. Me gusta ese tema porque es dinámico, dice cosas...

—¿Cómo qué?

—Básicamente, hablo de una persona que es joven, que está en la sociedad, que está en la cría de lobos. Un poco de los políticos...

—¿Sobre qué te preocupa componer ahora?

¿Qué me preocupa? Nada... Me preocupa componer sobre lo que le pasa al común de la gente. Qué sé yo... Soy bastante libre en eso de la composición. Podría ser algo muy divertido o, en todo caso, una cosa muy sentida. En principio, son cosas, son frases, son cuadros.

Será

—¿Y sobre vos vas a componer?

—También habrá una canción personal seguramente. Pero hay que tener mucho cuidado con eso porque no es muy favorable para un artista exponerse tanto...

—¿Para cuándo tendrán listo el disco?

—Eso está medio fresco, debemos salir a tocar primero. No tuvimos tiempo de detenernos a armar cosas nuevas. Igual, sobre la marcha, las haremos. Se va a desarrollar todo normalmente, vamos a elegir y pensar todo. Luego podré contestarte bien esa pregunta.

—¿Cómo sentís esta vuelta a los escenarios?

—Siempre que me subo al escenario me meto en la música. La escena siempre estará, pero no es lo que más me interesa. Me importa hacer música. A partir de eso me empiezo a divertir, vayan diez personas o veinte mil. Y sí tengo que hacer un show para nadie, también me voy a meter en la música y tratar de hacerlo lo mejor posible. En mis shows no hay ninguna mentira, ninguna cosa oculta. Yo me voy a divertir. Hay una relación especial entre la gente y yo... Es el sentimiento de estar en una banda donde se fluye musicalmente, se ensaya y en el escenario sucede otra cosa.

—¿Y hasta cuándo se mantuvo ese espíritu con Las Pelotas?

—Con Las Pelotas yo ya terminé. Eso lo juzgará la gente. 🎧

